



LA FORMACIÓN CONTINUADA DE LOS RESERVISTAS VOLUNTARIOS: RELATO DE UNA EXPERIENCIA DE (AUTO) ORGANIZACIÓN

Fernando Sánchez Chapela. Teniente enfermero (Reservista honorífico)

El reservista voluntario es un civil que aporta de forma voluntaria y temporalmente sus capacidades, habilidades, conocimientos y titulaciones académicas civiles a las Fuerzas Armadas durante el período de tiempo en el que se activa y adquiere temporalmente la consideración de militar.

A pesar de haber transcurrido más de una década desde su creación en 2003, la Reserva Voluntaria en España sigue siendo una gran desconocida para la mayoría de la población.

La primera convocatoria para la provisión de plazas de reservista voluntario fue en el año 2004 y, desde aquella, anualmente se convocan los procesos de selección para el acceso a la condición de RV de las Fuerzas Armadas, y se ofertan plazas para el Ejército de Tierra, del Aire, la Armada y los cuerpos comunes en las categorías de oficial, suboficial y personal de tropa y marinería. Si bien hasta el año 2015 los cuerpos comunes solo ofrecían plazas de oficiales (médicos, enfermeros, farmacéuticos, veterinarios, psicólogos, odontólogos y jurídicos), como novedad, en la convocatoria del año 2016 también se convocan plazas de suboficiales músicos¹.

Actualmente, España cuenta con 4.288² reservistas voluntarios, cifra que paulatinamente va disminuyendo, desde los 5.405 con que se contaba en junio de 2012 y lejos de los 6.500 efectivos previstos en su día.

Esta disminución de efectivos se produce debido a dos motivos principales:

- Por bajas de los reservistas voluntarios: estas bajas ocurren al no renovar su compromiso los reservistas voluntarios a petición propia, y el motivo, en gran parte de estos casos, puede ser achacable a cierto grado de desilusión al conocer la realidad del reservismo español desde dentro. Este hecho contrasta con el gran número de peticionarios de las solicitudes para formarse como reservistas voluntarios, que demuestra una notable demanda, y la *ratio* entre solicitudes y plazas asignadas es superior a 25 en los últimos cuatro años, con un pico en el año 2013 en el que fue de 30,05³.
- Por la minoración de plazas ofertadas: las plazas convocadas anualmente para formarse como reservista voluntario en los últimos años



Logo de la Asociación de Voluntarios 2 de Mayo



Jornada desarrollada en la Escuela de Especialidades de la Armada
Antonio de Escaño en Ferrol

han disminuido considerablemente; frente a las 2.214 plazas ofertadas en el año 2004 o las 2.800 plazas convocadas en el 2006, se pasa a 100 en los años 2012, 2013 y 2104, y a 150 en las últimas dos convocatorias anuales de los años 2015 y 2016. ¿Consecuencia directa de la crisis económica o de la redefinición del rol del reservista voluntario?⁴.

En estos casi 13 años de existencia de la Reserva Voluntaria hubo un total de 1.824 bajas, la mayoría por no renovación del compromiso por parte del reservista voluntario o por cumplir la edad reglamentaria (61 años en el caso de oficiales y suboficiales, 58 años en el caso de tropa y marinería), y han sido casi anecdóticas las bajas por otros motivos.

EL AFÁN DE SUPERACIÓN E ILUSIÓN: LA FORMACIÓN INICIAL DEL ASPIRANTE A RESERVISTA VOLUNTARIO

La formación militar de los aspirantes a reservista voluntario se desarrolla en tres fases: una a distancia y dos presenciales.

- En la primera fase, los aspirantes a reservista voluntario reciben un manual básico por correspondencia, que deben estudiar antes de iniciar la fase presencial.
- En la segunda fase, ya presencial, se recibe la denominada «formación militar básica», que se realiza en un centro docente militar que varía según la plaza obtenida por el aspirante. Esta formación militar básica, según el *Reglamento de Reservistas de las Fuerzas Armadas*⁵, tendrá una duración máxima de 30 días, que en la práctica se reducen a 14 días.
- La tercera fase es la denominada de «formación militar específica» y se realiza en las unidades, centros y organismos correspondientes de la plaza obtenida por el aspirante a reservista voluntario. Los días de esta formación, de modo similar a la anterior, si bien tienen un límite de 30, en la práctica suelen ser 14 días. Dicha duración dependerá de la relación y experiencia previa que exista entre la profesión civil del aspirante y la plaza obtenida. Caso especial es el de los aspirantes de cuerpos comunes de las Fuerzas Armadas, «que podrá reducirse al mínimo imprescindible para el conocimiento de la unidad, centro u organismo al que le corresponda la plaza asignada, pudiendo quedar exentos aquellos que hubieran sido seleccionados en una plaza directamente relacionada con su profesión civil» (como se indica en las convocatorias del proceso de selección para el acceso a la



condición de reservista voluntario de las Fuerzas Armadas, y en concreto en el apartado 9.2 de la última⁶), que es lo más frecuente entre estos aspirantes (verbigracia, que un aspirante a reservista voluntario médico sea seleccionado para una plaza de médico reservista voluntario, etc.), lo que lleva en la práctica a que no se realice en estos casos dicha formación militar específica. La ausencia de esta formación militar específica para los reservistas voluntarios de cuerpos comunes y para los escasos reservistas voluntarios que son seleccionados para una plaza directamente relacionada con su profesión civil se «compensa» (desde el punto de vista del afán de servir inherente a cualquier reservista) con la mayor probabilidad de ser activados (para prestar servicios y de mayor duración) en las diferentes unidades, centros y organismos respecto a aquellos en los que su plaza no está tan directamente relacionada con su profesión civil.

Tras superar esta formación, firmar un compromiso inicial de tres años y jurar bandera, se obtiene la condición de reservista voluntario con los empleos de alférez o alférez de fragata, sargento y soldado o marinero, según la categoría a la que hayan accedido. Y, con este bagaje formativo, el reservista voluntario pasa a la situación de disponible, a la espera de la ansiada comunicación de su respectiva Subdelegación de Defensa, que le anuncie que ha sido seleccionado para activarse en cualquiera de las dos modalidades en que esta puede producirse: para formación o para prestar servicios.

LA DURA REALIDAD: FORMACIÓN CONTINUADA

Mantener y ampliar la formación militar recibida se consigue con los cursos de formación continuada y, principalmente, en las activaciones para prestación de servicios en las distintas unidades, centros y organismos.

La crisis económica ha influido también en los planes anuales para activaciones de formación continuada y de prestación de servicios, lo que ha tenido como consecuencia directa la oferta de un menor número de plazas.

Esta falta de activaciones tiene como efecto colateral cierta desmoralización generalizada entre los reservistas voluntarios, pues resulta duro

contemplar el paso de los años sin ser activados, ya sea para prestar servicios en las unidades, centros y organismos o, cuanto menos, para realizar cursos de formación continuada, lo que conduce no solo a que los conocimientos iniciales se vayan difuminando sino que, a pesar de mantener el afán y la ilusión por servir a España, además de por medio del trabajo diario como miembro activado de las Fuerzas Armadas, se produce cierto choque con la propia concepción y realidad del reservismo en España⁷.

Por otra parte, resulta necesario recordar que la figura del reservista voluntario adquiere especial relevancia en el momento de su activación para servir en las unidades, centros y organismos (esa es su misma razón de ser) y, como se señala en el preámbulo de la Ley de la Carrera Militar, «la figura del reservista voluntario es de suma importancia en situaciones de crisis, en las que las necesidades de la defensa nacional no puedan ser atendidas por los efectivos militares profesionales, y serán los reservistas voluntarios y los de especial disponibilidad los primeros en incorporarse a las Fuerzas Armadas».

Como profesionales y personas adultas, los reservistas voluntarios son conscientes de la realidad y de la trascendencia que supone, para uno mismo y para la sociedad a la que sirven, el hecho de ser reservista y de que exista la posibilidad de ser activados para contar con sus servicios, incluso en tiempo de crisis; y también son conscientes de lo imprescindible que resulta mantener e incrementar, en lo posible, la formación inicial adquirida como único medio de continuar en condiciones de ser útil a España en caso de activación.

Ante esa dura realidad (y nadie que no esté dispuesto a afrontar la dureza de la realidad y la vida opta por ser reservista), y también siendo plenamente conscientes de las dificultades que existen para desarrollar un amplio plan de formación continuada que permita mantener a los reservistas voluntarios en las mejores condiciones que posibiliten su activación en un corto período de tiempo manteniendo el cien por cien de sus capacidades, con un fuerte sentimiento de humildad y desde esa iniciativa que anima a hacer más por España, se buscan soluciones imaginativas y factibles.

SOBRE TODO, EL AFÁN DE SERVIR A ESPAÑA

Ante esta situación y realidad, hace cuatro años un grupo de reservistas voluntarios adscritos a la Delegación de Defensa de A Coruña se hicieron esta pregunta: mientras no se produzca la activación, y para mantener el grado de disponibilidad y preparación, a efectos de poder cumplir en las mejores condiciones posibles la misión encomendada, misión que se ha asumido voluntariamente y refrendada besando con unción la bandera..., ¿qué podemos hacer por nosotros mismos para estar actualizados y preparados?

Y la respuesta a esta pregunta se materializó en la intención de organizar unas jornadas mensuales que posibilitaran el contacto periódico entre los reservistas de la zona y los miembros en activo de las Fuerzas Armadas, incrementar los conocimientos específicos militares, aumentar el grado de conocimiento de temas relacionados con la seguridad y defensa y contribuir, en el marco de las posibilidades, a la difusión de la cultura de la defensa, y también a mantener viva la llama del afán de servicio como reservista voluntario.

El primer paso consistió en comunicar esta intención y solicitar el apoyo de la Delegación de Defensa en Galicia, al Área de Reclutamiento de la Subdelegación de Defensa en A Coruña, a la que se encuentran adscritos mientras no se produzca una activación, los responsables de esta iniciativa.

Recibida la autorización, y tras realizar los contactos iniciales pertinentes para materializar lo que era, a priori, solo una idea, en enero de 2013 esta iniciativa vio la luz con la creación de la Asociación de Reservistas 2 de Mayo y la organización de las jornadas de (auto)formación continuada de reservistas voluntarios.

CHARLAS PARA RESERVISTAS VOLUNTARIOS DE LA ASOCIACIÓN DE RESERVISTAS 2 DE MAYO

Las jornadas tienen un carácter mensual, generalmente la tarde del tercer viernes del mes (de octubre a junio) para poder compatibilizarlas con los trabajos civiles y conciliar con la vida familiar.

Cada una de las jornadas, de 7 horas de duración (de 14:30 a 21:30 horas), se estructura en tres bloques diferenciados con la intención de que se pueda asistir a alguno de ellos de manera individualizada, para facilitar la asistencia a compañeros reservistas voluntarios que, por motivos laborales

o personales, no puedan asistir a la totalidad de la jornada.

Esta actividad se realiza, previa solicitud y autorización, en una unidad, centro u organismo de las Fuerzas Armadas, bien en alguna unidad que posteriormente se visita, bien en una residencia militar desde la cual se puede formalizar la visita o realizarse la jornada completa en la misma.

Con carácter general, el esquema de la jornada es el siguiente: comienza con un almuerzo de trabajo, de riguroso uniforme y en perfecto estado de policía, tras el cual se realizan dos comunicaciones (de 1 hora cada una) a cargo de reservistas voluntarios, tanto para presentar las novedades publicadas en el BOD desde la última jornada celebrada y de otras novedades militares, como sobre aspectos civiles de interés militar o específicamente militares.

El tercer bloque suele articularse sobre la base de dos conferencias a cargo de profesionales de las Fuerzas Armadas (sobre temas de geopolítica, cultura de defensa, etc.) o una visita guiada si la jornada se realiza en alguna unidad militar.

Por último, se toma un vino español para cerrar la jornada, lo que permite completar la información de la unidad o de los ponentes sobre las conferencias impartidas, así como estrechar los lazos de camaradería.

Los gastos corren totalmente a cargo de los reservistas voluntarios y, *grosso modo*, se pueden resumir en el coste del menú del día de la unidad, centro u organismo donde se celebra la jornada, el del vino español de clausura y el de un pequeño detalle (metopa) que se entrega como recuerdo a los conferenciantes, pues la colaboración es totalmente desinteresada y solo si son de fuera de la provincia se les abona el billete de avión / tren y la pernocta, que siempre se produce en una residencia militar.

Resulta del todo inestimable el apoyo recibido por las unidades, centros y organismos en las cuales se realizan las jornadas, tanto de medios materiales para las conferencias (salón de actos, pantalla, cañón proyector, ordenador, etc.) como, y sobre todo, por el apoyo más importante, que es el hecho de ser acogidos en la unidad, centro u organismo, de compartir unas horas en la misma, de poder visitarla, de permitir la impartición de las conferencias en sus salas... Hacer, en definitiva, que los reservistas voluntarios asistentes a las



jornadas se sientan uno más de la familia militar por ese día.

Estas jornadas son comunicadas a través de la Subdelegación de Defensa de A Coruña (en concreto el Área de Reclutamiento), mediante correo electrónico, a todos los reservistas voluntarios de la provincia y a las subdelegaciones de Defensa de las provinciales limítrofes, que a su vez las reenvían a sus respectivos reservistas voluntarios. Por otra parte, el Instituto Español de Estudios Estratégicos publicita nuestras conferencias en su página web y en su boletín semanal, lo que ha motivado que, en algunas ocasiones, asistiera personal no reservista voluntario a las conferencias del tercer bloque (han asistido militares profesionales, universitarios, estudiantes de formación profesional y otros).

Así mismo, la web del Portal de Cultura de Defensa ha publicitado estas jornadas, además de que el Boletín de Información del Personal de la Armada, el Boletín Tierra y las páginas web de las unidades han reseñado las mismas cuando han sido visitadas por los reservistas voluntarios.

Además, y en aras de difundir la cultura de Defensa, la Asociación de Reservistas 2 de Mayo, asociación creada exprofeso para poder organizar estas jornadas, remite invitación a todos los interesados que solicitan información, así como a las facultades, escuelas universitarias y colegios profesionales a los que se considera que pueden interesar determinadas jornadas por la temática que se va a tratar.

ASISTENTES

Los reservistas voluntarios asistentes (por proximidad a las unidades, centros y organismos donde se organizan las jornadas) acuden principalmente de las cuatro provincias gallegas y de las limítrofes, siendo el número medio de asistentes entre 20 y 30 reservistas voluntarios. La asistencia de reservistas voluntarios de otras comunidades más alejadas es excepcional, debido principalmente al desembolso económico que supone.

Los reservistas voluntarios no activados no tienen ningún descuento en billetes de tren ni derecho a pernoctar en residencias militares; no



Visita al buque de aprovisionamiento de combate *Patiño* en el Arsenal Militar de Ferrol

obstante, los reservistas voluntarios de fuera de esta provincia que se desplazan para asistir a estas jornadas tienen la posibilidad de pernoctar en la residencia militar de la plaza, y nosotros nos encargamos de tramitar su solicitud ante la residencia militar, lo que es otro apoyo que resaltar por parte de las unidades, centros y organismos.

El número de asistentes civiles es muy variable y depende de la temática y la ciudad en que se realiza; Santiago de Compostela es el lugar donde el número de asistentes universitarios es mayor.

ACTIVIDADES

En las 34 jornadas mensuales realizadas hasta octubre de 2016, se han impartido 74 conferencias por parte de militares profesionales con empleos que abarcan desde oficiales generales y oficiales hasta suboficiales del Ejército de Tierra, del Aire, la Armada, UME, Órgano Central y Guardia Civil.

Gracias a su colaboración altruista, así como gracias al apoyo del delegado de Defensa en Galicia, se han podido impartir estas conferencias. No nos cansaremos nunca de agradecerles su colaboración y apoyo.

Además de las conferencias, se han impartido diferentes comunicaciones por parte de 36 reservistas voluntarios en las que conocimientos, experiencias, novedades y noticias permiten mantener al día la reglamentación militar. Y también, por la importancia y el baño de moral que supone, hay que señalar las 11 visitas guiadas a diferentes unidades, centros y organismos de las Fuerzas Armadas.

Como colofón a las jornadas se entrega un diploma de asistencia a los reservistas voluntarios que han asistido a las mismas, concedido por la Delegación de Defensa en Galicia, diploma que significa y materializa, en gran medida, el afán por seguir adelante en la voluntad de servir a España en las mejores condiciones posibles.

CONSIDERACIÓN FINAL

La aportación de los reservistas voluntarios a su propia formación permanente es posible, siempre que se cuente con un pequeño apoyo del Ministerio de Defensa, y en ningún caso estas iniciativas son incompatibles con los cursos de formación o jornadas organizadas por el Ministerio de Defensa, pues constituyen, realmente, una formación continuada complementaria.

Esto es factible no solo gracias al apoyo de todos los que desinteresadamente colaboran para que este proyecto tome forma, sino, y sobre todo, gracias a la comunidad de valores compartidos entre reservistas y personal profesional, especialmente el amor a España y a sus Fuerzas Armadas, pues ese sentimiento es el que permite, como dicen los reglamentos, tener «voluntad de vencer».

Por tanto, y mientras se autorice y se consigan esos mínimos apoyos, esas mismas virtudes que ornán a los que visten uniforme, a tiempo completo o a tiempo parcial, llevarán a los reservistas voluntarios (al menos a los referenciados en el presente artículo) a intentar mantener su grado de preparación y disponibilidad en el nivel más elevado para el caso de que España los necesite.

NOTAS

- ¹ BOD n.º 196 del 6 de octubre de 2016
- ² Estadística de Personal Militar de Complemento, Militar de Tropa y Marinería y Reservistas. Año 2015. Ministerio de Defensa.
- ³ Memoria de la X Legislatura (2011-2015) Publicaciones del Ministerio de Defensa, febrero de 2016.
- ⁴ En palabras del general de brigada Miguel Ángel Ballesteros, Director del Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE-CESEDEN) en el I Seminario de Reservismo Voluntario, «hay que hacer un buen sistema de selección de reservistas voluntarios para que la empleabilidad sea mayor y más eficiente». Y en palabras del teniente general Juan Antonio Carrasco Juan, jefe del Estado Mayor Conjunto de la Defensa (JEMACON), «...estamos en un proceso de transformación..., necesidad de una reserva vez-raz..., necesitamos a los reservistas y necesitamos cambiar».
- ⁵ RD 383/2011, de 18 de marzo por el que se aprueba el Reglamento de Reservistas de las Fuerzas Armadas.
- ⁶ BOD n.º 196 del 6 de octubre de 2016 donde se publica la convocatoria del proceso de selección para el acceso a la condición de reservistas voluntarios de las Fuerzas Armadas.
- ⁷ La normativa tuvo que ser modificada, por la Disposición final segunda, punto 2 RD 176/2014 de 21 marzo, pues la anterior impedía renovar el compromiso al no ser activado y la actual establece que es suficiente con que el reservista voluntario haya expresado su voluntad de activación.■